

La insoportable levedad del universo significante

The unbearable lightness of signifying universe

ALEJANDRA RIFÉ

RESUMEN:

Se reemplaza la levedad del ser del título de la novela de Milan Kundera, que forma parte ya del Otro, por esta otra levedad: la del universo significante, para explorar la relación entre el psicoanálisis, la epistemología y la ciencia, partiendo de la propuesta de APOLa [Apertura para Otro Lacan]. El artículo interroga ciertos enfoques psicoanalíticos que se deslizan hacia el humanismo o hacia concepciones tradicionales del ser, proponiendo que responden a los efectos propios de esa levedad que presenta un aspecto insoportable. Lo simbólico como agujero plantea una relación particular al saber no sabido que serían comunes tanto al psicoanálisis como a la ciencia.

PALABRAS CLAVE: saber - estructura - universo significante - ex-sistencias - *hablanser* - sujeto

ABSTRACT:

The lightness of being of the title of Milan Kundera's novel, which is already part of the Other, is replaced by this other lightness: that of the signifying universe, in order to explore the relationship between psychoanalysis, epistemology and science, starting from the proposal of APOLa [*Apertura para Otro Lacan*]. The article interrogates certain psychoanalytic approaches that slide towards humanism or traditional conceptions of the self, proposing that they respond to the effects of that lightness that presents an unbearable aspect. The symbolic as a hole poses a particular relation to the unknowable knowledge that would be common to both psychoanalysis and science.

KEY WORDS: knowledge - structure - signifying universe - ex-sistences - *parlêtre* - subject

Puse este título como orientador de algunas ideas que tenía que ordenar y porque lo tenía escrito en unas notas del tiempo en que empecé a estudiar la propuesta epistemológica de APOLa. La pregunta por la epistemología me respondía en cierto modo a la pregunta de por qué ciertos psicoanálisis se deslizan o bien hacia el Humanismo o hacia otras formas del Uno o del Ser. El psicoanálisis pensado con APOLa (Apertura para Otro Lacan) implica considerar la epistemología –las condiciones– bajo las cual se ha producido y se produce el saber.

¿Qué ocurre cuando surge un hecho científico, un hecho que no concuerda con las fórmulas anteriores de las que se dispone hasta ese momento? Un hecho científico sólo nace -dice Jacques Lacan a Pierre Daix- si se pone a prueba una categoría existente, a

saber, en un contexto de categorías ya existente. (...). Un hecho nuevo implica, de algún modo, una nueva estructura.⁵³

Pero —comentemos— generalmente ocurre que aparece un prejuicio, un obstáculo epistemológico que recibe el nombre de sentido común. Los nuevos conceptos resultan absorbidos por conceptos anteriores que generalmente arrastran y adhieren a una concepción de mundo ya constituida —de mundo, de ciencia, de causa—.

La reescritura del título de esta novela, la insoportable levedad del universo significativo, (texto que forma parte ya del Otro, del discurso del Otro) apunta a ese algo insoportable que hace que se genere ese movimiento retrógrado.

La epistemología muestra cómo lo producido en tanto que conocimiento, saber, ciencia, está sujeto a variaciones, a rupturas y reacomodamientos. Que son ordenamientos simbólicos distintos. *Que un hecho nuevo implique de algún modo una nueva estructura* produce una variación de las relaciones entre los elementos, de eso se trata el universo significativo. Y esas rupturas y reacomodaciones de los elementos de una estructura que se modifican como los elementos de un conjunto en la teoría matemática, demuestran la levedad del universo significativo. Elementos que pertenecen todos juntos, de forma sincrónica, a una estructura, y que cuando aparece o desaparece uno de ellos produce que toda la estructura se modifique, provocando una relación distinta entre el sujeto y el objeto. Elementos que se vinculan de forma co-variante, elementos que solo existen en la medida de la diferencia con los otros elementos: idea que se organiza con un Lacan más matemático que estructuralista, quien vincula desde el principio el lenguaje y el número, la lingüística con la matemática.

Hay una levedad, una levedad en el hecho de que el saber no sea definitivo. Levedad que produce a menudo la reacción de reinstaurar algún tipo de presencia sustancial. Sucedió, por ejemplo, con el descubrimiento freudiano del inconsciente, al que la metafísica reabsorbió en la categoría anterior de la verdadera conciencia de sí, finalmente la profunda verdad del ser.⁵⁴ El propio Freud pudo con dificultades soportar el universo significativo, y sobre todo tuvo problemas para hallarle soporte, lo que lo hizo retornar a las ciencias naturales.

⁵³ Daix, P. (1966). Entrevista a Jacques Lacan. *Revue Les Lettres Françaises*, n° 1159.

⁵⁴ Irene Kleiner y Adriana Klinoff, (2019) Seminario *Desambiguar* Clase “El inconsciente freudiano y el de Lacan”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZsfssQni7To>

“Un hecho nuevo implica, de algún modo, una nueva estructura”⁵⁵, dice Lacan a Pierre Daix, y continúa: “el inconsciente es un hecho nuevo que comporta una estructura nueva e implica un desmentido de la antigua estructura sujeto-objeto”⁵⁶.

Si Lacan retorna al Freud de la carta 52 para volver al derrotero seguido por Freud, en la bifurcación de los caminos toma otra dirección. El *ello* de Freud se convertirá en el *eso* habla, piensa, goza. Y el inconsciente pasará a ser toda la estructura del lenguaje. Ofrece a Freud una salida nueva, a partir de un reposicionamiento epistemológico que lo lleva a contar, considerar, compartir y participar de las ciencias de su época, las ciencias conjeturales, la física moderna -paradigma de la ciencia para Lacan, con su noción de campo-, la lingüística. Recomiendo la lectura de seminarios o cursos de post-grado dictados por Alfredo Eidelsztein en relación a estos conceptos, por ejemplo el curso o seminario *La concepción de la clínica psicoanalítica*.

Con nuestros estudios de apertura a Otro Lacan, podemos recuperar ese valor diferencial que aporta Lacan, con la apertura a Lacan podemos recuperar el valor diferencial que nos ofrece APOLa.

En una operación que le llama a él mismo la atención, Lacan ofrece desde el inicio la propuesta de los tres registros que estructuran la realidad humana: simbólico, imaginario y real. Lacan vuelve sobre su propio trabajo para avanzar, confiando en la anticipación de un significante que se adelanta solo y de una retroacción que va a resignificarlo. Pues el significante no puede significarse a sí mismo, el número aguarda agazapado en el subíndice (S_2 no será S_1 , S_2 ocupa el lugar de S_1 , se avanza en bucle). El saber es no sabido que avanza en forma de bucle y por la vía del tropiezo, abriendo paso con eso a un agujero, fórmula para la producción del saber que incluso la ciencia olvida.⁵⁷

La estructura de lo simbólico, lo imaginario y lo real reemplaza a la segunda tópica freudiana e implica una nueva estructura, tanto por los elementos que participan de ella como por sus leyes de composición: la cadena. La cadena es la lógica de la estructura. Lógica aportada por lo simbólico. Lo simbólico es lo que aporta el agujero. Ese agujero producido por el significante en su operación de bucle. Lo simbólico dará cuenta de la función del

⁵⁵ Daix, P. (1966). Entrevista a Jacques Lacan. *Revue Les Lettres Françaises*, nº 1159.

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ Lacan, J (2009). *Escritos 2*, La ciencia y la verdad. Madrid. Ed. Siglo XXI, pag. 826

agujero y de su relación al funcionamiento significante. Por la función significante, el lenguaje crea *ex-sistencia*, lo que no existía antes, lo que aparece por sorpresa. Esa existencia distinta a las consistencias de la ontología, *ex-sistencias* que solo encuentran consistencia fuera del ser. Por la función significante se produce un avance del saber a partir del saber no sabido. Y lo real en este discurso es el imposible matemático.

El psicoanálisis participa junto con la ciencia en la problematización de los conceptos, en la problematización de los conceptos de real, sustancia, lenguaje, cuerpo, cultura, saber, aunque opera a nivel particular. El inconsciente no es un elemento interno de una persona o un componente del aparato psíquico. *Eso* habla, piensa, goza. Es el discurso del Otro.

A partir de la concepción del inconsciente como “discurso del Otro”, se produce con Lacan la categoría del *Parlêtre*, el *hablanser*, según la propuesta de traducción de Alfredo Eidelsztein. *Hablan*: permite inscribir el discurso del Otro, la intertextualidad, la polifonía de la *inmixión* de Otredad, y el ser es la particularidad del sujeto, particularidad que no es la singularidad de un goce inefable. Ese *ser* es otro que el de la metafísica. Incluso lo real, puede cambiar. Por la levedad del universo significante, el ser deja de ejercer su peso martirizante, el padecimiento que lo implica.

El agujero, lejos de encarnar lo inútil de todo saber, sostiene la propuesta creacionista de Lacan. Parafraseando un poco a Tzvetan Todorov, podríamos decir que es garantía de supervivencia⁵⁸. La insoportable levedad del universo significante como garantía de supervivencia.

La posición creacionista sostenida por Lacan coincide con la creación de valor. Por el *objeto a*, dimensión creada de valor y sentido particular, a partir de la articulación significante en el campo del Otro/A y del discurso, como dimensión creada de valor y sentido particular se articula al sujeto barrado. Con la “A” -esta una distinción rescatada por Eidelsztein, que está en Lacan pero casi perdida- con la “A”, A mayúscula, Lacan indica la batería del significante y la lógica del significante y, el “Otro” con mayúscula, será el Otro encarnado en cada caso particular, que representa tanto la autoridad como la incompletud del “A” y del “A” en cada caso particular.

⁵⁸ Todorov, T. (1980). *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia Editora. p. 35

Quien se acerca a un analista por su sufrimiento no viene a aprender a tolerar la estructura, el llamado neurótico –parafraseo a Alfredo Eidelsztein en *No hay sustancia corporal*– es quien se anima a preguntar y a consultar para poner a trabajar esa pregunta que lo atañe, a él, a sus pequeños otros y a su Otro, e incluso a la estructura en forma “inmixionada”. Si, vía el trabajo de Lacan, podemos concebir una realidad dividida en tres:

¿Por qué no trabajamos con las ciencias sociales, siendo que en la mayoría de los casos las ciencias sociales trabajan con dos -lo particular y lo social- y nosotros lo hacemos con tres: el Otro, el \bar{A} y el A respecto de un sujeto barrado \mathcal{S} .⁵⁹

Nos preguntamos con Alfredo y la respuesta que da Alfredo a la pregunta que él mismo nos hace es: «No lo hemos podido hacer debido a que en nuestro campo específico no se lo ha admitido aún».⁶⁰

Si "la ciencia olvida las peripecias de las que ha nacido"⁶¹, como escribe Lacan en “La ciencia y la verdad”, son esas las peripecias del saber no sabido, una dimensión de la verdad en relación al saber que el psicoanálisis pone en ejercicio. La verdad de cómo se sabe resulta ser resistida y el sentido común encarna esa tendencia, ese prejuicio del que no es tan fácil escapar. En esta propuesta, ciencia y sujeto del inconsciente no aparecen opuestos ni disyuntos. Si la tendencia a rellenar el agujero estructural del orden significante genera tanto la respuesta sustancialista como la búsqueda de garantía por el lado del ser, o incluso la búsqueda de respuesta por el lado de la determinación biológica, filogenética, genera también el nihilismo. Son tendencias del sentido común que no sirven para pensar el psicoanálisis porvenir.

Una interpretación del *sujeto de la ciencia* de Lacan produce el efecto contrario a toda la enseñanza de este psicoanalista: porque obliga al psicoanálisis a oponerse a la ciencia. Según esa interpretación de la fórmula, sostenida por muchos lacanianos, los efectos universalizantes de la ciencia producirían el malestar que el psicoanálisis está destinado a contrariar. Pero, precisamente, ¿no es acaso que el sujeto en análisis avanza exactamente

⁵⁹ Eidelsztein, A. (2022). *No hay sustancia corporal*. Buenos Aires: Letra viva. p. 140

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ "Que la ciencia, si se mira con cuidado, no tiene memoria. Olvida las peripecias de las que ha nacido, cuando está constituida, dicho de otra manera, una dimensión de la verdad que el psicoanálisis pone aquí altamente en ejercicio". Lacan, J (2009). *Escritos 2*, La ciencia y la verdad. Madrid. Ed. Siglo XXI, pag. 826

como avanza la ciencia? Aunque, también ella, “la ciencia”, “olvida las peripecias de las que ha nacido”, quizás como otro efecto de la levedad insoportable del universo signifiante.

BIBLIOGRAFÍA

1. Daix, P. (1966). Entrevista a Jacques Lacan. *Revue Les Lettres Françaises*, nº 1159.
2. Eidelsztein, A. *La concepción de la clínica psicoanalítica*, inédito. Disponible en: <https://www.monografias.com/docs110/concepcion-clinica-psicoanalitica-por-alfredo-eidelsztein/concepcion-clinica-psicoanalitica-por-alfredo-eidelsztein>.
3. Eidelsztein, A. (2022). *No hay sustancia corporal*, Buenos Aires: Letra viva. +
4. Kleiner, Irene y Adriana Klinoff, (2019) Seminario *Desambiguar* Clase “El inconsciente freudiano y el de Lacan”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZsfssQni7To>.
5. Lacan, J. (2008). *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*. Escritos Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
6. Lacan, J (2009). *Escritos 2, La ciencia y la verdad*. Madrid. Ed. Siglo XXI
7. Todorov, T. (1980). *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia Editora.

ALEJANDRA RIFÉ

Psicoanalista. Filóloga. Actual directora de APOLa Barcelona
alejandrarife@hotmail.com